

En mi condición y en mi rol de asistente social sólo puedo manifestar que fue una época en que fui testigo de la gran convulsión diría yo, o gran agitación de los pobladores. En esta dictadura que los tenía oprimidos y que se sentían cada vez en la pobreza y con graves atentados y vulneración a sus derechos, a los derechos humanos.



María Eliana Bustos

Yuri Carvajal

María Eliana Bustos: seis mundos en La Victoria 1973-2024 Entrevista

La vida de María Eliana Bustos es de un intenso trabajo de salud colectiva, localizado desde octubre de 1973 hasta hoy, en la población La Victoria y al área poblacional asignada a ese consultorio, ubicado en la calle Los Comandos 4772, nombre que reconoce a las organizaciones con que los pobladores compusieron su esfuerzo poblacional, toma y pos-toma.

La Victoria nació el 30 de Octubre de 1957, en la madrugada en que los habitantes del Zanjón de la Aguada caminaron con sus carros y enseres para ocupar el Fundo La Feria. Esta acción fue incubada en largas jornadas previas de preparación, con un protagonismo de diversos actores colectivos, que dieron forma y contenido a un territorio, mostrando una capacidad de organización y participación que hacen de La Victoria hasta hoy un lugar distinto.

Durante la dictadura, La Victoria fue reconocida como una intensa opositora y los jóvenes dieron una energía y muchos su vida, en el empeño por producir la caída de Pinochet. Mantuvo un grado de autonomía que se reconocía al deambular por sus calles, con nombres como 30 de octubre o Galo González, muy lejos del Estado y sus nombres, mantenido incluso en Dictadura. Hubo otras como Carlos Marx que fueron renombradas. Pero sus paredes de ladrillo y cal estuvieron siempre llenas de pintadas antidictatoriales y populares. Florecieron en sus calles múltiples organizaciones tales como Comprando juntos, Ollas comunes, Comités de cuadra, jardín infantil. La iglesia católica era valorada y reconocida. Y cuenta entre sus mártires al sacerdote francés André Jarlan, asesinado en una protesta. El mismo Pierre Dubois fue enviado al exilio por la dictadura en 1986, tras el asesinato de su compañero de pastoral. Existía también una residencia de monjas de intenso trabajo pastoral.

Los seis mundos de María Eliana Bustos a los que aludo en el título son: su rol profesional como Asistente Social y Educadora Familiar, formada en los años 60/70 en la Pontificia Universidad Católica de Chile. Notable lugar, pues allí se origina la reforma universitaria en 1967 y María Eliana vive esa efervescencia de ciencias sociales y compromiso. La segunda alusión es a la presencia de lo popular/campesino en ese mundo urbano y supuestamente obrero, toda vez que es una población aglutinada por el partido comunista mayoritariamente. La tercera es su voz femenina. María Eliana llega como adolescente a estudiar a Santiago y trae consigo la experiencia de su madre y el camino que ella se labrara precisamente a partir de un duelo maternal. En cuarto lugar, destaco en ella un acercamiento a los pobladores diferente al de los funcionarios de su propio policlínico. En quinto lugar, señalo la presencia del cristianismo, del suyo y del movimiento poblacional, allí justamente en donde fuera asesinado André Jarlan, que servía en la Parroquia de la Población La Victoria. Y finalmente en esta entrevista María Eliana también muestra su reflexión actual, tras ese innumerable cúmulo de experiencias, sobre la post pandemia y las dificultades contemporáneas. En ese orden de ideas he reorganizado la transcripción de la entrevista.

Cómo se llega a ser Asistente Social y Profesora de Educación para el Hogar

Soy María Eliana Bustos, 81 años, pensionada, dueña de casa.

Mi infancia y mi adolescencia la viví en Chillán. Éramos tres hermanos, dos hombres y yo. El mayor, a los 15 años, sufrió un accidente fatal de asfixia por inmersión en la piscina de su colegio, el seminario dirigido por profesores jesuitas. Mi hermano menor tenía cuatro meses al fallecer este hermano. Desde ese momento tuve que asumir un rol de hermana mayor, colaborando en el cuidado de este nuevo hermano. Mi madre vivió esta tragedia sufriendo varias crisis emocionales y descompensaciones.

Me titulé en el 74, en la "Católica". Tenían estas dos carreras, Educación Familiar y Servicio Social, y se dan cuenta de que debe haber una sola, porque ambas son complementarias. Teníamos los mismos docentes, pero no era reconocida la carrera de Educación Familiar como en España. España era la pionera de esto. Entonces crean una unidad de trabajo social antes del 73. Y ahí se forma el primer grupo de trabajadoras sociales. Yo me incorporé en el segundo grupo y entonces ahí solicito permiso para ir a hacer mi práctica y todo eso y me destinan al Consultorio Recreo.

Cuando estudiaba Educadora Familiar ocurre la Reforma Universitaria que conocí y participé, ya que además era vespertino y estudiaba en el Pedagógico de la Católica para obtener el título de Educadora del Hogar, que en esos años se impartía en los establecimientos educacionales universitarios.

Estando Mónica Jiménez como directora de la Escuela de Servicio Social se produce la fusión de las dos carreras de educadora familiar y servicio social. La primera, enfocada hacia la educación y cambios en la familia y sociedad, y trabajo social como una carrera con manejo más legal. Protección a la familia de los más vulnerables. En el periodo de práctica y preparación de la tesis de mi carrera de Educadora Familiar se me destinó junto a otro colega a Chillán, a participar en el proceso de la Reforma Agraria. Nos dedicamos a crear talleres voluntarios en salud, educación sexual, adolescente y en general, apoyar a las familias en tránsito de obtener su título de dominio de parcela de fundos expropiados. Nuestra tesis fue dirigida por el sociólogo Oscar Domínguez y trataba de investigar las relaciones interfamiliares de la familia campesina.

Una vez que me titulé regresamos a Santiago para la sistematización de nuestra práctica y ver posibilidades de trabajar en docencia en colegios, como lo hizo mi colega.

Mundo campesino/popular

Emprendí mi primer trabajo de educadora familiar en la Hacienda Hospital de la Reforma Agraria John F. Kennedy. Ya estaban asignados huertos y parcelas a sus campesinos propietarios, en la comuna de Buin. Fui contratada por la Corporación de la Reforma Agraria con sede en San Bernardo, con un enfoque de dedicación exclusiva a las familias, pretendiendo dar énfasis a la educación familiar. Pero iban apareciendo otras necesidades de salud, previsión, vivienda, etcétera. Me desplazaba en una carretela arrastrada por un caballo, acompañado por uno de los huerteros dueños de ese lugar. Conocí graves problemas de promiscuidad y conductas que “avalaba su cultura”. Como decir “crío a mis hijas y debo ser el primero en iniciarlas sexualmente”. Fue un impacto que me costó superar y tuve habilidades para que estos adolescentes pudiesen abandonar sus hogares a lugares de más protección. No pretendía ser drástica en adoptar una actitud penalista. Había que educar y educar. Calculo haber estado dos años en este trabajo. Había un interventor en esa época y ocurrieron algunos casos de experiencias de abuso sexual por parte de este interventor. Hubo mucha desaprobación de muchos de los parceleros. Ante esta situación y con mayor razón decidí renunciar. Además, debía viajar todos los días en bus a Santiago y esto me originaba un costo económico y un gran desgaste físico.

Cuando llego finalmente en octubre de 1973 a la población lo que encuentro es un lugar en que su forma de vivir era a través de venta de productos agrícolas que estaban muy cerca de la Feria Lo Valledor. Entonces, muchos de ellos tenían en las mismas casas una caballeriza, su caballo, sus chanchos, sus animales, Por lo tanto. se veía una población muy muy sucia, muy sucia, también con problemas de recolección de basura a través del de los municipios.

Había abortos clandestinos. Tuvimos mortalidad materna en condiciones en que utilizaban por ejemplo el perejil como abortivo, usando el tallo que se introducían en el cuello.

Y había prostitución infantil también, que me llamaba la atención porque sobre todo llegaban mucho a Lo Valledor con las niñas y ahí ellas eran prácticamente utilizadas para eso debajo de los camiones.

Voces femeninas

Mi madre sufrió la muerte de su hijo como un golpe que la paraliza por varios años. Sólo hasta algunos años después empieza a tener actividades, cuando se incentiva con actividades de su parroquia, Santo Domingo, donde la acoge un sacerdote extranjero español que venía de la Guerra Civil española. Descubre que la forma de mitigar su pérdida es la entrega. A los más desvalidos, enfermos, presos, apoyando espiritualmente al chacal de Nahueltoro, quien había ultimado a toda una familia. La gran desilusión de mi madre fue la ejecución de este hombre analfabeto con una historia personal de dolor y carencias. Da un giro en su accionar y con este sacerdote se orienta al apostolado a sectores rurales desprovistos de vivienda, salarios injustos, familias extensas y muy pobres. Invita a familiares, en especial primas adolescentes y niñas de la familia a alfabetizar niños y adultos que no tenían estudios. En esos cursos se dedicaban a evangelizar y establecer contacto con los dueños de fundo como Oro Verde, sensibilizando estos patrones en dar un trato más digno a sus obreros agrícolas y familia. Fue una gran muestra de amor al prójimo. Fue la mujer y la mejor escuela para que yo determinara cuál sería mi vocación: trabajadora social de la Universidad Católica de Chile.

Recuerdo que en el colegio llegó una profesora de historia y aparece una serie de eventos de los que nos empieza a hablar ella y quedamos todas impresionadas. Ese fue como el primer bichito

de esta profesora de historia. Me acuerdo ya que ella habla de una serie de movimientos, de los salarios. Y aparece mi madre que sale a lo práctico con este sacerdote y ya ahí se me aparece exactamente que algunos son mucho más pobres y con menos capacidades y menos oportunidades ya. Una explotación del hombre por el hombre. Sí, una cosa muy muy impresionante.

A mí me encantaba el arte, dibujar. Mi padre me dice que usted estudie lo que quiera estudiar, me dice pero arte no, arte no, no quiero tener una chusca. Va a tener que hacer vida de bohemia y todo el asunto. Y acá llego a Santiago con mi madre, que fue la gran promotora que siguiera estudiando, por mi padre me habría tenido allá en Chillán. Mi madre fue la que me da el impulso, no me dice todo eso y como tenía una tía que era enfermera, y jefe de un consultorio cercano por Renca. Y ella entonces me dice ¿qué quiere estudiar? Yo quiero estudiar, quiero ser asistente social. Mira, me dice, fíjate que acá vienen unas niñas a hacer su práctica y una carrera que la encontramos muy bonita. Y ella me habla de esta carrera que es paralela a Servicio Social. Como tenía muy poco tiempo para decidir, postulé a las dos, a las dos carreras de servicio social y me llaman de educación familiar. Entonces me gusta. Así me veo el currículum, veo donde todos los asuntos, sí me gusta, me gusta y educación entonces y ahí aparezco primero.

Tensiones funcionarias

Siempre fueron muy reticentes los equipos de salud a que se incorporara o se viniera a meter la comunidad. Yo lo notaba. Al trabajar con la comunidad, lo veía como una alianza, que cada uno aportaba lo que tenía que hacer para llegar a una meta. Pero ellos lo hacían porque les convenía. Era un poco así como la utilizaban, ¿te fijas? “Tú que conoces, María Eliana, a las señoras, necesitamos hacer la vacuna. ¿Podrías llamar a la junta de vecinos o en la sede tal y cual para ver si podemos ir a vacunar?” No era trabajemos juntos. Nunca entendieron que una cosa es que fuera yo la encargada de promoción y participación, pero que ellas estuvieran más comprometidas. Querían que le tuvieran lista la sede. ¿ir a educar? No. Nunca ha sido una alianza muy fuerte.

Creo que la relación entre los equipos de salud con la comunidad nunca ha sido realmente un compromiso. En algunos lugares los debe haber. Me da la impresión que en lugares más chicos, que son vecinos o en comunidades más rurales. Ahí yo creo que se debe gestar como ciertas amistades. Pero acá siempre fue más bien una relación utilitaria. Cuando quisimos pasar de ser consultorio a CESFAM, de Centro de Salud, entonces recurrieron a la comunidad para que nos ayude. “Habla tú, María Eliana con la comunidad o habla aquí, allá” y tú llamemos aquí y todo el asunto. Hacíamos alianzas y todo el asunto. Yo le decía “ustedes quieren utilizar a la comunidad”.

Por ejemplo, hay tantos papás que no cumplían los controles de sus hijos y había que convocarlos. Entonces ellos me decían, “podríamos dar las citaciones a las voluntarias María Eliana”.

Ese es un tema muy delicado. Tienen que ir funcionarios, matrona o las auxiliares, porque a nadie le va a gustar que le vayan a decir a usted está en asistente a esto, que le venga a la vecina, la señora María a decir a, pero en el fondo era utilizarlo para la citación y todo eso. A veces teníamos un poco roce con mis colegas o mis colegas y otras colegas, en este caso como enfermera o matrona. Les decía ustedes no están haciendo un trabajo comunitario, trabajo comunitario es hacer una alianza, pues el 50 por ciento tienen ellos de la solución del caso, tanto como nosotros. Nosotros solos no somos nada y por lo tanto tenemos que ir a visitar a esa familia junto con la monitora. Y le dejo otro rol a la monitora, ¿la señora Margarita, que es monitora que trabaja conmigo, le parece que le venga a recordar cuando usted tiene que ir a tal y tal cosa? ¿No le molesta? Ahí tú tienes que establecer algo, pero no mandarla así a ellos directamente, en que salga el hombre y la mandé a buena parte.

Cristianismo

Esta población La Victoria es conocida como una de las primeras tomas en Chile, proceso que se masificó en los 60 para abordar la cuestión de vivienda. Esta connotación los ha hecho muy orgullosos de su historia.

En la población durante la dictadura existían muchos líderes que habían sido dirigentes sindicales que habían tenido que recogerse a sus casas, pensionados. Pero eran personas que estaban muy capacitadas para ofrecer su liderazgo y crear más conciencia a los más jóvenes que estaban recién incorporando. Se crean nuevos movimientos.

Dada la pobreza y las condiciones que se estaba viviendo se realizan también “recuperaciones” y luego donaciones por parte de algunos grupos más extremistas, que traían alimentos lácteos, carne, granos y otros que se repartían en unos operativos que eran populares y de los que la comunidad tenía avisos anticipados.

Nos enterábamos cuando la gente empezaba a juntarse en las calles con bolsitas, carritos, lo que fuera, que iba a haber alguno de estos operativos.

Fuimos observadores de muchos procesos que se dieron en la población con líderes realmente muy importantes como Claudina Núñez, Gloria Rodríguez, Miriam Araos. La Iglesia también tuvo un papel importante con sacerdotes extranjeros. Llegaron primero los curas de Maryknoll, que nos acompañaron en el periodo en que nos resistíamos a ser municipalizados. Y también llegaron sacerdotes franceses como Pierre Dubois y el cura Jarlan. Eso quizás daría como para que alguien lo analizara mucho más.

En mi condición y en mi rol de asistente social sólo puedo manifestar que fue una época en que fui testigo de la gran convulsión diría yo, o gran agitación de los pobladores. En esta dictadura que los tenía oprimidos y que se sentían cada vez en la pobreza y con graves atentados y vulneración a sus derechos, a los derechos humanos.

En una de estas protestas fue cuando muere el padre Andrés Jarlan, fue un caos, un caos para la Iglesia Católica, para todos, pero especialmente la comunidad. Estaba en su segundo piso, estaba meditando, estaba con su Biblia y ahí una bala en la sien lo mató. Y ahí se ve cuando él está y cae encima, sentado como está en la mesa, sentado en y con su cara apoyada en la Biblia. Entonces fue esto caótico. Se llevó en andas al sacerdote hasta la catedral en el centro y todos los pobladores caminando. Y el consultorio que en ese momento estaba de director, que no me acuerdo bien, pero según los pobladores aseguran de que este médico, un alemán, de apellido alemán, habría participado en ciertos ilícitos de apremios a detenidos, y en la desaparición de opositores.

En medio de eso, siempre fue una relación de la comunidad con nosotros de respeto y ayuda mutua, porque en el caso de los alcohólicos, por ejemplo, que si teníamos abandono de pacientes y había lugares en que no teníamos acceso a ir, los líderes de la comunidad fueron nuestros aliados en ayudarnos y en acompañarlos, en pesquisa y rescate de pacientes o llevarlos en el caso que se requería del hospital o del nivel secundario.

El presente

Mi última participación con la comunidad es haber sido presidenta del Consejo, Consejo de Salud, la Feria. Tres o cuatro veces presidenta del Consejo hasta el año pasado, en el 2023 en que se hicieron nueve elecciones y quedé como socia, siempre colaborando, siempre recibiendo salud de mi comunidad. Y siempre solicitándome que los orienten a un caso social o atención médica, que pueda hacer un poco el puente para que el centro CESFAM pueda atender un caso como, así como especial.

Físicamente no estoy en condiciones de poder desplazarme ni puedo manejar, tengo problemas de artrosis en mis piernas, pero creo que es una palabra de aliento. El teléfono fue en el periodo de la pandemia un gran aliado para poder referir los casos que llamaban, que el consultorio no atendía y me llamaban para que yo fuera intermediaria de ellos, solicitando atención y manejo de su caso del COVID o aquellos que estaban realmente muy, muy estresados. Así que quizás después voy a tratar de hacer una breve reseña de algunos proyectos con enfoque comunitario en que la comunidad, cómo se organiza, cómo asume roles y cómo se pueden manejar problemas de salud con la colaboración de aquellos que sufren problemas de salud y cómo pueden ser ellos verdaderos artífices de su condición de salud.

Los seis mundos de La Victoria y María Eliana son seis mundos de atención primaria y de salud colectiva. Son también algunos de mis mundos desde que el 2 de noviembre de 1987 entró a mi oficina de recién nombrado director del Consultorio y comencé a recibir su transmisión de lo mejor de un SNS popular aun existente.